

REBECCA WRAGG SYKES



NEAN

LA VIDA, EL AMOR,

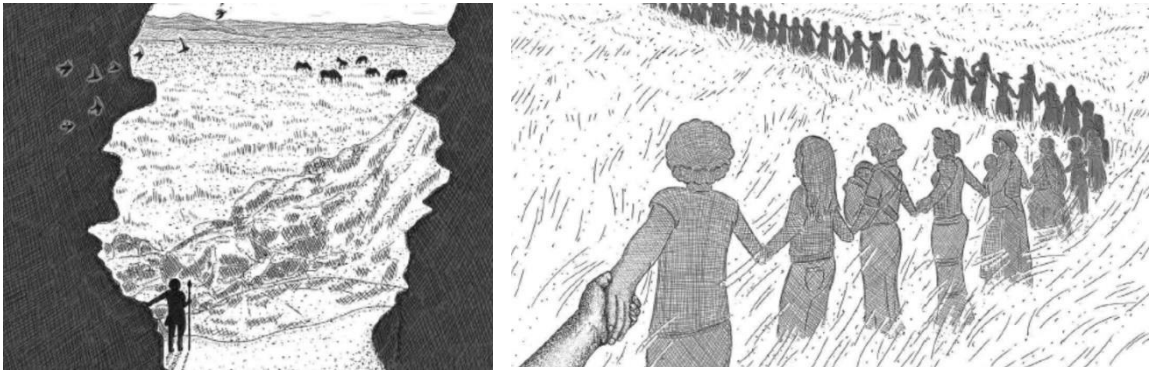
DER

LA MUERTE Y EL ARTE

TALES

DE NUESTROS PRIMOS LEJANOS





NEANDERTALES

LA VIDA, EL AMOR, LA MUERTE Y EL ARTE DE NUESTROS PRIMOS LEJANOS

REBECCA WRAGG SYKES

La obra definitiva sobre los neandertales expone los últimos hallazgos sobre nuestros primos lejanos y nos descubre otras formas de ser humanos.

Solo comprendiendo a los neandertales
podremos conocernos de verdad a nosotros mismos

Desde su **descubrimiento hace más de 160 años**, los neandertales han pasado de ser vistos como los perdedores del árbol genealógico humano a ser considerados **homínidos de primera categoría**.

En Neandertales, **Rebecca Wragg Sykes** utiliza su experiencia en las investigaciones punteras sobre el Paleolítico para compartir nuevos conocimientos acerca de nuestros primos lejanos, derribando los tópicos que los representaban como brutos harapientos por páramos helados. Aquí los neandertales se nos revelan como **humanos curiosos e inteligentes, conocedores de su mundo, con creatividad tecnológica y capacidad de adaptación al medio**. Se extendieron por vastos territorios de tundra y estepa, pero también merodearon por los bosques y atravesaron el Mediterráneo. Y, por encima de todo, **lograron sobrevivir más de 300000 años**, pasando por épocas de colosales perturbaciones climáticas.

«Un libro imprescindible no solo para los interesados en nuestros primos lejanos, sino para cualquiera interesado en la humanidad». Yuval Noah Harari, autor de *Sapiens*

¿Alguna vez llegaremos a desentrañar quiénes fueron los neandertales? Este libro es una ventana abierta a esas discusiones. Va **destinado a los que han oído hablar de los neandertales y a los que no; a los vagamente interesados y al aficionado experto; incluso a los científicos afortunados** que investigan en su antiquísimo mundo. Porque esa es **una tarea cada vez más inabarcable**: los tortuosos senderos que atraviesan datos y teorías se entrecruzan con descubrimientos nuevos, que imponen desvíos e incluso giros de 180°. **Demasiada información difícil de procesar.**



Esta abundancia de atención y análisis se debe a que **los neandertales importan; siempre han importado.** Su caché en la cultura popular no se compara con ninguna otra especie humana extinta. Entre nuestros parientes remotos (los homínidos), los neandertales ocupan un lugar preferente, y los grandes descubrimientos acaparan las portadas de las principales revistas científicas y los titulares de los medios. Nuestra fascinación no parece disminuir: Google Trends demuestra que **las búsquedas de «neandertal» han superado incluso a las de «evolución humana».**

Sin embargo, el entusiasmo de los investigadores por compartir sus trabajos se frustra por la irrupción constante de teorías contradictorias, que los hace parecer veletas apuntando a una idea y a otra. Evidentemente, la ciencia opera mediante la discusión; sin embargo, **los datos y teorías nuevos no reflejan la perplejidad de los investigadores, sino su extraordinario dinamismo.** Además, debido a las continuas y tópicas «neanderticias» **una persona media nunca se entera de algunos de los descubrimientos más fascinantes.**



En una época en que nuestra especie no se enfrenta a grandes amenazas, estamos obsesionados por lo que nos hace especiales. Sin embargo, buena parte de lo que nos define estaba también presente en los neandertales, y su ADN se encuentra aún dentro de nosotros. La organización, la cooperación, el altruismo, la pericia artesanal, el sentido estético... quizás incluso el deseo de trascendencia más allá de la muerte.

En las tres últimas décadas, las investigaciones sobre los neandertales se han multiplicado. Una sucesión de hallazgos extraordinarios ha llegado a los titulares, y nuestros conocimientos sobre dónde y cuándo vivieron, cómo utilizaban las herramientas, qué comían y la dimensión simbólica de su mundo han cambiado radicalmente. Y lo más asombroso: de insignificantes fragmentos óseos se extraen historias de amor entre especies, y una pequeña cucharada de tierra de una cueva puede producir genomas completos.

Estas páginas pintarán un retrato de los neandertales propio del siglo XXI: no representándolos como perdedores lerdos en una rama quebradiza del árbol genealógico, sino como parientes sumamente adaptables e incluso triunfadores.

Se trata de una lectura profunda y sorprendente que atraparé al lector desde el comienzo, despertando o alimentando su interés por estos seres y las preguntas trascendentales que su existencia nos plantea: quiénes somos, de dónde venimos y hacia dónde –quizá– nos dirigimos.



Hay que saber mirar a través de las sombras, escuchar más allá de los ecos; tienen mucho que contar. No solo sobre otra forma de ser humanos, sino de ojos nuevos con los que vemos. **Lo más extraordinario de los neandertales es que nos pertenecen a todos, y que no son un fenómeno concluso y pretérito.** Están aquí, presentes en las manos con las que la autora escribe y en nuestro cerebro que comprende sus palabras.

«De lectura imprescindible no solo para los interesados en nuestros primos lejanos, sino para cualquiera interesado en la humanidad».

Yuval Noah Harari, autor de 'Sapiens'

«Repleto de datos pero sumamente legible, el libro de Rebecca Wragg Sykes nos proporciona un recorrido guiado por muchas evidencias nuevas. Uno se siente tentado a decir: "Si has de leer un solo libro sobre los neandertales, que sea este"».

Richard Morrison, The Times

«Hermoso, evocador, riguroso. Este libro es una exploración bellamente escrita del rápido avance de nuestro conocimiento de los neandertales y su cultura, y una absorbente exposición de cómo la ciencia moderna está desvelando los secretos de una especie extinta que, durante 350 000 años, antes de que el Homo sapiens se convirtiera en dominante, habitó un mundo "tan vasto y rico como el Imperio romano"».

Brian Cox

«El libro de Rebecca Wragg Sykes pinta un vívido retrato de nuestros adaptables y remotos parientes [...] Absorbente».

Josie Glausiusz, Nature

«Wragg Sykes pinta un fascinante cuadro de un campo de estudio que en los últimos 30 años se ha transformado hasta volverse casi irreconocible».

Simon Ings, New Scientist

UN AMPLIO ÁRBOL GENEALÓGICO

Nuestro árbol genealógico está más poblado de lo que jamás imaginaron estudiosos como Busk o Darwin: hay **más de veinte especies de homínidos identificados solo en los últimos 3,5 millones de años.** Sus raíces son todavía más profundas. La transformación de pequeños mamíferos en homínidos y por último en neandertales tardó muchísimo tiempo. Hace 25 Ma, bosques inmensos se hallaban repletos de monos cuando ya se abría la brecha que dio origen a los simios. Los primeros embajadores de estos primates sin cola, los simios Proconsul, ya jugaban lejos de los árboles en el África oriental. Después, cuando se formó el Gran Valle del Rift, comenzó un masivo enfriamiento global y los simios iniciaron un proceso de extraordinaria diversificación y dispersión. Evolucionando hacia al menos cien especies hace entre 15 y 10 Ma, los hábiles dedos del Dryopithecus buscaban comida por igual en bosques lluviosos y tierras abiertas.

COINCIDIMOS EN EL MUNDO



Entre todos los descubrimientos recientes sobre la evolución humana, acaso el más extraordinario para comprender a los neandertales sea que pudieron, y lo hicieron, cruzarse con nosotros. Y ahora parece que el remoto linaje materno de la mayoría, si no toda la población humana actual –un archivo de cuerpos y de sangre que palpitan hasta el presente– incluía a los neandertales. Esta revelación ha traído aparejada una profunda revisión que los desplazó de golpe desde una rama familiar primitiva y truncada hasta la posición de antepasados genuinos que contribuyeron a lo que somos y a quiénes somos.

POCOS RESTOS, MUCHA INFORMACIÓN

Asombra que, aunque hayan pasado por el tamiz del tiempo y la tafonomía, **los restos de menos del 0,01 por ciento de todos los neandertales que existieron, representen a entre doscientos y 300 individuos.** La mayoría consisten en huesos o fragmentos de mandíbula con dientes, pero entre 30 y 40 son esqueletos más completos, y originariamente debieron enterrarse enteros. Cada esqueleto permite «conocer» íntimamente a un individuo. E incluso los fragmentos son importantes, porque nos ayudan a estudiar las poblaciones: patrones de heridas, edades al morir y si hombres y mujeres utilizaban sus cuerpos de distinta manera.

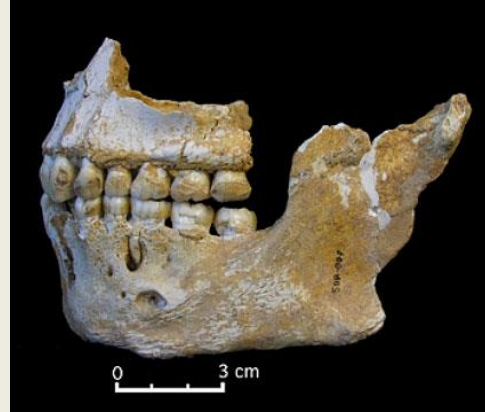


EL SIDRÓN, 'LA CUEVA DEL TESORO' NEANDERTAL EN ASTURIAS

El Sidrón fue descubierto en 1994 –casi un siglo después de Krapina– y es **el yacimiento con más abundancia de fósiles neandertales conocido hasta ahora.** Una cuidadosa excavación recuperó más de 2500 restos, pero de solo **13 neandertales: 4 mujeres, 3 hombres, 3 adolescentes, 2 niños y 1 bebé,** aunque los cuerpos recuperados se hallaban fragmentados.

PRIMOS HERMANOS

Puestos cara a cara con un neandertal, sería **reconocible como una especie de humano, pero nada convencional**. Algo más bajos que la media, con cajas torácicas y cinturas más anchas, las proporciones de sus miembros eran también algo distintas. Bajo unos muslos muy musculados, los huesos de las piernas eran más gruesos y redondeados, y ligeramente curvos; y pese a incontables reconstrucciones inexactas, es seguro que **caminaban igual de erguidos que nosotros**.



Acercando el foco, se aprecian **peculiaridades anatómicas casi por todas partes**, algunas evidentes y otras más sutiles. Como miembro de la especie *H. sapiens*, tú mismo sirves como modelo anatómico: pellízcate la barbilla, y bajo la carne y los músculos flácidos sentirás un núcleo óseo. Casi todos los neandertales carecían de este rasgo, incluso desde bebés. Pálpate la cabeza: es alta pero globular; tu cara es corta y vertical bajo la frente. Aunque compartían nuestros cerebros abultados en relación con los de otros homínidos, la forma de sus cráneos era muy diferente. Las coronillas más bajas les conferían una apariencia más aerodinámica y esculpida, rematada por una visible protuberancia por encima de la nuca. Unos ojos más grandes y hundidos miraban desde una cara cuya nariz y boca parecían proyectadas hacia delante, pero con los pómulos hundidos. Enmarcando todo esto se dibujaban unos pronunciados toros supraorbitales, sin separación central como los tuyos, y mucho más imponentes. Pero el cerebro –el que controlaba esos ojos que devuelven intensamente la mirada– era tan grande y capaz de pensar como el tuyo.

EL RITUAL DE LA MUERTE



Los neandertales forjaban sin duda vínculos emocionales tan profundos como los simios. También para ellos la muerte debía presagiar una tempestad de sentimientos desbocados e interacciones físicas. Los muertos no se convertían de repente en un desecho irrelevante, sino que se investían de una nueva autoridad social, quizá incluso más que en vida. Los cadáveres eran como estrellas de neutrones oscuras, atrayendo irresistiblemente hacia sí pasiones y emociones muy variadas. La dificultad para los arqueólogos radica en comprender cómo se expresaban.

SUMARIO

Nota sobre los nombres

Introducción

Capítulo 1. La primera cara

Capítulo 2. El río corta el árbol

Capítulo 3. Cuerpos que crecen

Capítulo 4. Cuerpos que viven

Capítulo 5. Hielo y fuego

Capítulo 6. Las rocas permanecen

Capítulo 7. El mundo material

Capítulo 8. Comer y vivir

Capítulo 9. La casa neandertal

Capítulo 10. Tierra adentro

Capítulo 11. Cosas hermosas

Capítulo 12. Dentro de las mentes

Capítulo 13. Muchas maneras de morir

Capítulo 14. Viajeros del tiempo en la sangre

Capítulo 15. Desenlace

Capítulo 16. Queridos inmortales

Epílogo

Agradecimientos

Índice



LA AUTORA: REBECCA WRAGG SYKES

Rebecca Wragg Sykes ha estado fascinada por los mundos desaparecidos de las edades de hielo del Pleistoceno desde la infancia, y este interés ha continuado a lo largo de una carrera científica dedicada a investigar a los personajes más enigmáticos de todos: los neandertales. Aparte de su competencia académica, Rebecca destaca por sus excepcionales dotes como comunicadora. Sus trabajos se han publicado en The Guardian, Aeon y Scientific American, y ha aparecido en programas de historia y ciencia de BBC Radio 4. Trabaja como arqueóloga y asesora creativa, y fue cofundadora del influyente proyecto Trowel - Blazers, que resalta el papel de las mujeres en la arqueología y las ciencias de la tierra.

@LeMoustier

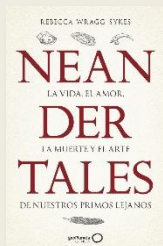
www.rebeccawraggsykes.com

«Escribir este libro fue tan difícil como me había temido cuando empecé a trabajar en él hace unos ocho años; abordar un ensayo definitivo sobre el tema que constituye tu gran pasión es un inmenso privilegio, pero también una cruz. Las dudas sobre su exactitud se me magnificaban, e incluso la idea de acometer un proyecto semejante se me antojaba a veces una muestra de presunción.

Y sin embargo, también me parecía una empresa vital e importante por los propios neandertales. A ellos debo expresar mi primer agradecimiento, porque nunca dejan de ser fascinantes, desconcertantes, sorprendentes e impresionantes. Siempre me han revitalizado, incluso cuando el propio proceso de escritura se hacía tedioso o se empantanaba».



Rebecca Wragg Sykes, autora



NEANDERTALES

Rebecca Wragg Sykes

GeoPlaneta - Ciencia

15 x 23,5cm. 424 pp. Rústica con solapas

PVP: 19,95 euros

A la venta desde el 1 de septiembre de 2021

Para más información a prensa y entrevistas con la autora:

Lola Escudero - Directora de Comunicación GeoPlaneta

Tel: 91 423 37 11 - 619 212 722 - lescudero@planeta.es